

FÉLIX V. MATOS RODRÍGUEZ. *WOMEN IN SAN JUAN,
1820-1868*. PRINCETON, NEW JERSEY: MARKUS
WIENER PUBLISHERS, 2001.

Amílcar Tirado Avilés

Uno de los rasgos que distingue el libro *Women in San Juan, 1820-1868* de Félix Matos Rodríguez es que pertenece al limitado número de libros de carácter histórico de reciente publicación sobre el tema de la mujer. Otra característica de este libro es que ofrece un cuadro de lo que era la sociedad sanjuanera durante gran parte del siglo diecinueve según se recoge en la información obtenida de los censos disponibles actualmente. El libro también se distingue por la claridad de su texto y el uso de fuentes primarias para apoyar sus argumentos.

El argumento principal del libro señala que las experiencias de las mujeres en San Juan durante gran parte del siglo diecinueve se caracterizan por la rigidez de las normas del gobierno hacia la población civil y un reto a la rigidez producto de diferencias de sexo, de clase y de raza. Las fisuras causadas por la crisis social y fiscal en la colonia crearon unos espacios alternos que fueron aprovechados por las mujeres para su beneficio personal y para adelantar proyectos sociales, así como también para continuar

su lucha por la supervivencia y mejorar la calidad de sus vidas.

El libro consta de una introducción, cinco capítulos y conclusiones. Los primeros dos capítulos constituyen un acercamiento demográfico-social al San Juan amurallado del periodo bajo estudio, el cual representa el espacio geográfico que sirve de marco para explorar el tema de la mujer. El periodo de 1820 a 1868 es importante porque, de acuerdo con Matos Rodríguez, recoge el momento cuando se intenta hacer de San Juan una ciudad moderna, respetable y progresista. Este periodo además recoge dos temas importantes en la historia de Puerto Rico: el primero se relaciona con la esclavitud y sus repercusiones para la sociedad puertorriqueña, y el segundo se refiere al intento del gobierno español en Puerto Rico por desarrollar un mercado de trabajo capaz de substituir el trabajo esclavo —pero que no era trabajo de libre contratación sino forzado mediante la libreta de jornaleros.

Los próximos dos capítulos entran de lleno a explorar la situación de la mujer en San Juan, desde el punto de vista de condición socio-económica y racial. Esencialmente convivían en San Juan dos clases de mujeres: las de clase alta y las pertenecientes a la clase baja, divididas por su status social y definición racial pero ambas participando de la vitalidad y cambios socio-económicos que ocurren en la ciudad. El quinto capítulo lo dedica a explorar la incorporación de la mujer al espacio público mediante el estudio de organizaciones benéficas y de aquellas interesadas en promover la educación. Argumenta Matos Rodríguez que las instituciones benéficas que se crean y funcionan en San Juan le sirvieron a las mujeres de clase alta como vehículo de entrada a la esfera pública. Debido al tipo de documentación con la cual trabaja Matos Rodríguez (pags. 35, 84, 90), le resultó difícil construir un perfil de la mujer trabajadora similar al que presenta sobre la mujer de clase media y de la elite.

Una de las aportaciones del libro a la historiografía puertorriqueña es que deja claramente establecido que durante el siglo diecinueve las mujeres participaban de los espacios públicos en centros urbanos. Por otro lado, el estudio de las organizaciones benéficas sirve para explorar los roles que jugaron el Gobierno español en la Isla, la Iglesia Católica y las propias mujeres en el

proyecto de darle forma y sentido a estos establecimientos sociales. Las organizaciones benéficas en el caso de San Juan, por ejemplo, sirven para apreciar las realidades conflictivas de las mujeres que viven en el recinto amurallado y los efectos de las instituciones modernizantes sobre todas las mujeres, independiente de su condición social y racial. En el caso particular de San Juan, las organizaciones benéficas muestran las alianzas y arreglos que las mujeres de clase alta estaban dispuestas a realizar con la Iglesia y con el Gobierno a fines de lograr una mejor defensa de sus intereses particulares. En este sentido, el autor expresa que las vidas de las mujeres en San Juan corren paralelas, divididas por razones de clase. Es decir, el desarrollo de una noción de conciencia se produce a nivel de clase y no se relaciona con la condición de ser mujer. Los actos de solidaridad cuando ocurren pertenecen a acciones dentro de la misma clase social y no interviene el factor de género. Las mujeres eran aliadas de los hombres de su misma clase social, y su participación en actividades e instituciones benéficas se convierte en un instrumento para el control social y de trabajo.

Finalmente, como contribución historiográfica, el tema de la mujer le sirve a Matos Rodríguez para argumentar en favor de reevaluar la forma en que se investiga y se escribe la historia de Puerto Rico. En particular, reconoce la necesidad de incorporar nuevos participantes e instrumentos de análisis como son la raza y el género. El estudio ofrece un perfil de la mujer sanjuanera del siglo diecinueve que refleja distintos momentos en los que se aprecia lo que ocurría con la mujer en otros espacios dentro de la isla, así como también en otros países de América Latina y el Caribe.